

**Nombre de alumno: Jonathan  
Rodríguez Pérez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez  
Ruiz**

**Nombre del trabajo: el  
extraordinario poder curativo de la  
arcilla**

PASIÓN POR EDUCAR

**Materia: interculturalidad y  
salud II**

**Grado: 2**

**Grupo: C**

## El extraordinario poder curativo de la arcilla.

Tras la todopoderosa era científica, volvemos a confiar en la medicinas naturales actualmente definidas como medicinas alternativas. La verdad es que con el desarrollo de las llamadas Ciencias exactas habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía de forma espontánea.

Si existiera una máquina que nos permitiera viajar en el tiempo, tendríamos que viajar muy lejos para descubrir el primer indicio sobre el uso terapéutico de la arcilla en nuestro planeta. Viajaríamos aproximadamente nada más y nada menos que unos 3000 años.

Nos encontraríamos en tierras quemadas por el sol, en las que miles de hombres estarían ocupados en el transporte de pesadas piedras.

Los médicos de los faraones así lo testimonian los papiros trabajaban con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro. Lo utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas. Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla. Cientos de años más tarde, los griegos bautizaron como "tierra de Lemnos" el nombre de la isla del mar Egeo donde abundaba la arcilla, se utilizaba en forma de planchas que se aplicaban sobre la piel.

La arcilla se extraía de las colinas cercanas a rapo-  
les y se debía secar al sol. Luego se reducía a pol-  
vo y se mezclaba con trigo. Al ingerir dicha mezcla  
uno se inmunizaba contra numerosas afecciones como  
las enfermedades del intestino y del estómago.

También encontramos una cita en el evangelio sobre  
la arcilla, cuando el evocó el milagro de Cristo que  
Cero a un ciego de nacimiento se dice que lo ha curado  
con barro.

Los exploradores en su diario de viaje, hablan sobre  
el uso de la arcilla, incluso de cómo la utilizaban los  
Pueblos que conocieron. El incansable viajero que fue  
Marco Polo, anotó acerca de los peregrinos que se  
dirigían a la Ciudad Santa de Nabad.

Existen muchos lugares en los que las mujeres em-  
barazadas comen tierra para satisfacer sus antojos  
o porque están convencidas que alivia las náuseas  
ocurridas en el momento del parto y fortalece al recién  
nacido. Actualmente la arcilla se sigue utilizando para

para todos los casos que se han ido citando.  
Para conseguir entender su relativa ausencia en occidente  
tendremos que retomar el curso de la historia en la  
edad media.

Durante la primera guerra mundial también se en-  
contró la manera de experimentar la eficacia de  
la arcilla en España la arcilla está empezando a  
utilizarse de nuevo en la terapia de numerosas  
enfermedades.

La arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes. Los frescos de Pompeya mostraban a los lavanderos abatanando la ropa con agua arcillosa, de ahí la expresión tierra de batán.

pulverizada, aromatizada con regaliz y mezclada con agua para la arcilla es aconsejada por los médicos chinos como un revulsivo para las personas sanas y como un tónico energético para los enfermos. Los griegos que momificaban los muertos, los combatientes franceses que se salvan y como un tónico, el refinado del petróleo.

El hombre prehistórico empezó con el sílex, después pasa a las piedras talladas y más tarde descubrió que podía modelar la arcilla.

Durante mucho tiempo la arcilla ha permanecido envuelta en una aureola de misterio ya que su examen a simple vista no aportaba ningún dato y únicamente con microscopios muy sofisticados se ha conseguido descubrir sus componentes.

El origen de la arcilla es mineral, de hecho deriva de la descomposición de feldspatos, es decir de los silicatos de aluminio, de potasio, de calcio u de sodio que se forman a altísimas temperaturas bajo la corteza terrestre. Es precisamente de caolín, su principal componente, que deriva la maleabilidad de la arcilla. Entre otros componentes se encuentran el hierro, el tal, la limonita, la cal y los óxidos alcalinos.

**Bibliografía:**

(2016 Confidential Concepts International Ltd., Ireland)